CONCURSO DE
CALAVERITAS LITERARIAS 2025

“En la Escuela de Laudería”

de un lado pal otro corría la calaca,
pobre ya estaba bien enfadada la flaca,
teniendo que hacer de todo aún con resaca...
y es que cierto personal cero que le ayudaba,
porque todo apuntaba a que nunca hacían nada,
encerrados en sus oficinas se la pasaban
o de plano ni a la escuela se presentaban.

Agotada bien enojada alegaba ¡ya basta del abuso!
y así la cruel maligna ya muy aburrida se propuso,
que este centro de trabajo de plano lo cerraría
pues de puras habladas ya ni se entretenía...
Y es que motivos suficientes sí, sí que si había
pero la Función Pública de plano nada que resolvía.

Desafortunado Lic. Rodrigo, el flamante Director,
la tristeza lo consumió y la muerte pronta se lo cargó,
entre rumores y descontentos fue lo que se le provocó
en tanto, agonizante tuvo que hacer a un lado el rencor,
así por último atender la gran instrucción que se le encargó
y contra voluntad una truculenta nueva comisión otorgó.

Oh, chicas lindas del team de asistentes
sus huesitos serán los siguientes
siempre siendo tan chic e indulgentes
aunque los compañeros las traen entre dientes.
¡Ah! eso sí los alumnos cómo les lloraron
y es que nunca dejaron de ser eficientes,
por eso todos sus permisos les otorgaron
a pesar de ser a veces algo impacientes.

El mejor funeral fue el de Don Roberto
¡Ah pero que personaje siempre tan atento!
que hasta la misma flamante Catrina
con tal respeto gran reverencia le hacía,
y es que el cargo de Delegado sí que le venía
porque a sus agremiados con todo les defendía.

Paseando en la escuela a sus anchas la fría muerte,
en los pasillos de arriba se plantaba con tal suerte
sin embargo, nunca encontró el momento prudente
para sacar de la vista al conocido personaje imprudente,
Ah, pero eso sí, planeando hacer cambios escalofriantes se traía en mente
y es que prioridad para la Escuela de Laudería era encontrar una mejor sede,
mientras algunos colaboradores se convertían en algún extraño ente
agonizaban esperando si es que algún día, por fin algo de esto sucede.

Y así casual un día de noviembre por vencida se dio la muerte
con la mayoría de los y las estudiantes, así como de los docentes,
vaya nunca imaginó en que paquete en el que se involucró
cuando a la Escuela de Laudería se incorporó,
porque al ponerla a construir instrumentos sin fines de lucro,
eso sí que para nada le gustó, por ello y sin piedad a todos los fulminó
oh! sí que malosa la muerte, jajaja que a pelear entre todos los conminó.

Basta ya de tanta payasada pues ya se pasaban,
bien enojada a los que encontraba al precipicio los aventaba,
y es que desquiciada a los que no participaban en los eventos buscaba
porque que grosería! ja, pretendían hacer que todo fuera una mala pasada.

No, no no no, no había que sembrar la cizaña,
advertía con total energía la temible huesuda
aunque por tu antigüedad te sientas muy ruda.
Oh, compañerita, deja ya de tejer tu telaraña
que al fin y al cabo del INBAL algún día te jubilarás,
y con las ganas de soltar más cosas te quedarás
y desde el más allá, no más burlas propinarás...
aunque quizá, solo quizá alguno que otro te extrañará.

Mounstrite

Ciria Olivia Cortes Becerra
Escuela de Laudería

Cultura
Secretaría de Cultura
INBAL

CONCURSO DE
CALAVERITAS LITERARIAS 2025

“Antonio Solares El caballero del cartabón”

Por su taller, entre trastos viejos,
la Calaca andaba buscando;
olía a soldadura y a trebejos,
al Maestro Antonio estaba localizando.

"¡Maestro de la construcción!
¡Qué bien te queda este papel!
Tu próxima realización será
de puro clavito y riel".

Con su taladro, martillo y tornillos,
el Solares no dejaba de armar;
dejó en un practicable los cepillos,
pues la Flaca ya se lo quería llevar.

Gritaba la Muerte: "¡Apresúrate, pues!
Ya tengo lista la puesta en escena,
tu fecha de estreno será este mes,
y la obra será de pena tras pena."

El Maestro, muy original,
usó un andamio para subir,
y a la Muerte, de un modo genial, le dijo:
"¡Este telón ya se va a abrir!"

Y la Catrina, con gran espanto,
cayó al piso de puro terror,
pues vio su rostro en una ferma
¡Y le dio un susto de gran pavor!

Diamantina de escena

María Dolores Sánchez Vicario
Escuela Nacional de Arte Teatral